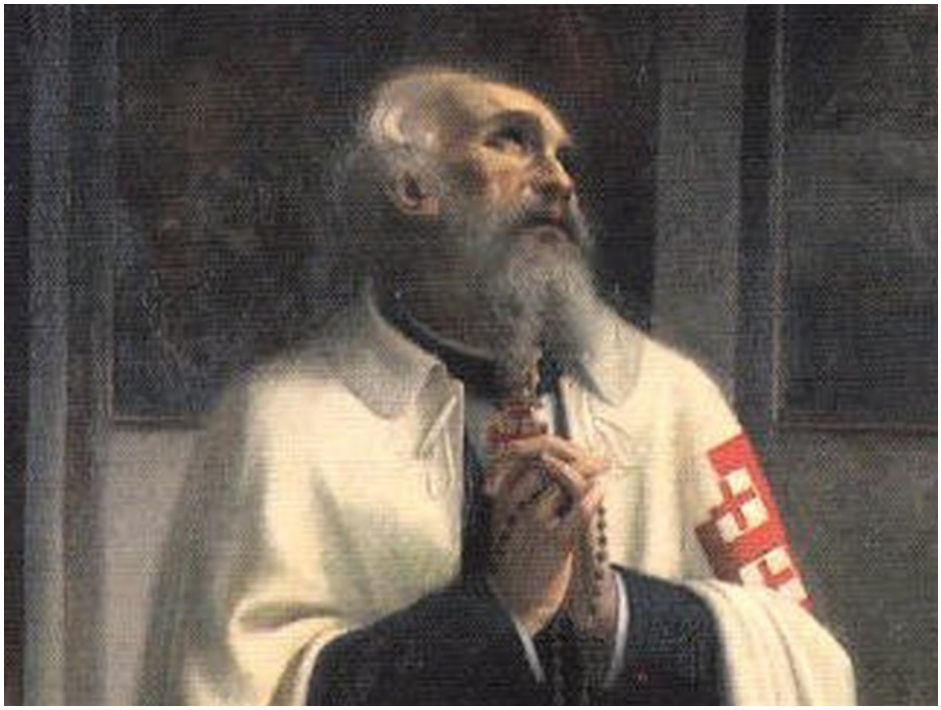
PREPARÁNDOSE PARA LA PEREGRINACIÓN A POMPEYA - 2

Un ejemplo para todos los miembros de la Orden del Santo Sepulcro



Este 5 de octubre hacemos memoria de los 90 años de la muerte del beato Bartolo Longo, miembro de la Orden del santo Sepulcro, apóstol de la oración del Rosario y testimonio de la misericordia divina.

Bartolo Longo nació el 10 de febrero de 1841 en Latiano, cerca de Lecce, en la región de Pouilles, Italia. Creció dentro de una familia cristiana, pero se alejó de la Iglesia durante sus estudios de derecho en Nápoles, volviéndose anticlerical militante, adepto del espiritismo.

El abogado Bartolo Longo atravesó después una gran crisis espiritual durante la cual fue ayudado por su amigo y profesor Vincenzo Pepe, y por un religioso dominico, el P. Alberto Radente.

Después de una confesión beneficiosa, hizo nuevamente su “Primera Comunión” el 23 de junio de 1865. Participando asiduamente a la Eucaristía, entró en relación con Caterina Volpicelli, una napolitana propagandista del Sagrado Corazón de Jesús, que fue beatificada en 2001. Le presentó a la condesa Albenzio De Fusco, viuda, propietaria de unas tierras en el valle de Pompeya, que se convirtió en 1885 en su esposa.

Al descubrir el estado de desolación espiritual de ese valle de Pompeya donde gobernaba administrativamente la condesa, decidió obrar por la promoción social y humana de los habitantes y por su evangelización.

Mientras difundía la oración del Rosario, Bartolo Longo abrió un orfanato femenino y fundó una comunidad religiosa femenina, las Hijas del Santo Rosario de Pompeya, presentes hasta en Indonesia. También se creó una hermandad del Rosario bajo su impulso, así como una revista que se sigue difundiendo, *El Rosario de la Nueva Pompeya,* que dirigió personalmente.

Hizo construir un santuario mariano, consagrado en 1891, dedicado a la oración por la paz en el mundo, cerca de las ruinas de la antigua ciudad destruida por el Vesubio. Pompeya se convirtió no solamente en la ciudad de María y de la fe, sino también la ciudad del amor con muchas obras de caridad, como los centros educativos para los hijos de los prisioneros. El 12 de septiembre de 1906, Bartolo Longo cedió a la Santa Sede todas las realizaciones, incluso el santuario que después fue confiado a un delegado pontificio.

El Papa hizo caballero del Santo Sepulcro al Buen Samaritano de Pompeya, en reconocimiento de su acción al servicio de los más necesitados e quienes él reconoció a Cristo Sufriente.

Murió el 5 de octubre de 1926, fue proclamado beato por san Juan Pablo II el 26 de octubre de 1980.

Es un modelo de vida cristiana, de humildad y desinterés, para todos los miembros de la Orden que le invocan a menudo, solicitando su intercesión, sobre todo a través de la oración para su canonización.

Oración para la canonización del Beato Bartolo Longo

Dios, Padre de Misericordia, te alabamos por haber dado a la historia de los hombres al Beato Bartolo Longo, ardiente apóstol del Rosario y luminoso ejemplo de laico comprometido en el testimonio evangélico de la Fe y de la Caridad.

Te agradecemos su extraordinario camino espiritual, sus intuiciones proféticas, su incansable dedicación por los últimos y los marginados, la entrega con la cual sirvió fielmente a tu Iglesia y construyó la nueva ciudad del amor en Pompeya.

Te pedimos, haz que el Beato Bartolo Longo sea pronto incluido entre los Santos de la Iglesia universal, para que todos puedan seguirlo como modelo de vida y gozar de su intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Para testimoniar de las gracias recibidas por su intercesión, escribir a:

Sanctuario de Pompeya - Piazza Bartolo Longo, 1 - 80045 Pompei (NA) - Italia

(5 de Octubre, 2016)